



Introducción



Generaciones enteras de muchachas adolescentes –en realidad lo han hecho generaciones de hombres y mujeres de todas las edades– han leído *Orgullo y prejuicio* sin ayuda de notas. Quizá no sepan la diferencia entre un carrocón y un calesín y puede que tengan tan sólo una vaga idea de lo que hacía la milicia del siglo XIX, sin que esas pequeñas lagunas de conocimiento les hayan impedido disfrutar de esta novela de deseos cumplidos. Tampoco necesitan los lectores saber nada sobre la escritora de esta novela para disfrutar de su obra, si bien es cierto que ciertos detalles de su vida hacen que la magnitud de su talento resulte aún más sobresaliente: sacó mucho partido de muy poca cosa.

Aquí, unos cuantos datos y más adelante, algunos comentarios sobre las notas.

El primero en escribir póstumamente sobre Jane Austen fue su hermano Henry en una breve introducción aparecida en el volumen que incluía *La abadía de Northanger* y *Persuasión* (1818) y en la que la describía como una mujer devota y piadosa: «Aunque las flaquezas, las pequeñas debilidades y las locuras de los demás no podían escapar a su capacidad para detectarlas de inmediato, jamás se atrevió a hacer el más mínimo comentario desagradable ni siquiera sobre el peor de sus vicios... Siendo ella intachable, tanto como la naturaleza humana pueda permitir serlo, siempre buscó en las imperfecciones de los demás algo con lo que excusarlas, perdonarlas u olvidarlas... Jamás pronunció una palabra precipitada, absurda o dura». Explica Henry Austen que la suya fue una vida tranquila: «Una vida servicial dedicada a la literatura y la religión, no era en modo alguno una vida en la que ocurrieran cosas». Por consiguiente, tiene poco que decir sobre la novelista. Su hermana era bue-



Retrato de Jane Austen.

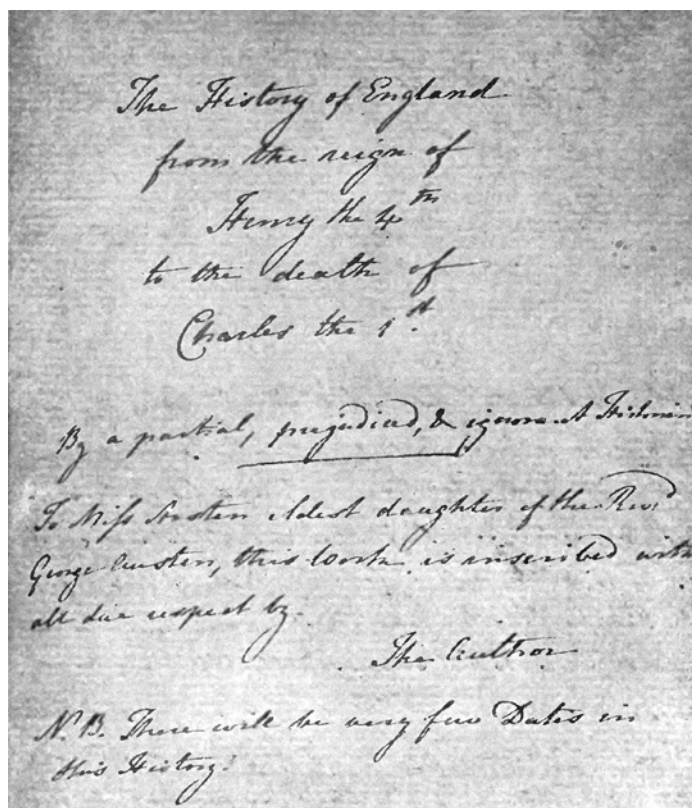
na, cumplía con sus obligaciones, tenía talento: ¡Suficiente! Otros biógrafos posteriores han llegado a la conclusión, a raíz de la lectura de sus cartas, de que, lejos de ser una santurróna, Austen era maliciosa y desagradable. Otros describen a una escritora con una personalidad y un carácter complicados. Nadie ha logrado descubrir ni tampoco inventar una vida con excesivos acontecimientos (a pesar de los considerables esfuerzos realizados para intentar desenterrar posibles aventuras sentimentales). Los biógrafos coinciden en que sus hermanos varones llevaron vidas emocionantes, pero la propia Austen, confinada a la esfera doméstica, al parecer no hizo ni experimentó demasiado.

Kathryn Sutherland, en un artículo titulado «Personal Obscurity and the Biographer's Baggage» resume de manera concisa y lúcida cómo han surgido numerosos mitos sobre la vida de Austen¹. Sin embargo, hay determinados datos sobre los que no existe controversia. Nacida en 1775, con cinco hermanos y una hermana, la novelista creció en un hogar bullicioso en el que la lectura en voz alta, la representa-

ción de obras de teatro y la escritura de versos ligeros eran actividades compartidas. Sus hermanos James y Henry escribieron ensayos con diversos grados de seriedad y James también experimentó con la poesía seria. Jane comenzó pronto a escribir; siendo adolescente, escribió el relato cómico *La historia de Inglaterra* (ilustrado por su hermana Cassandra) y varias obras de ficción. Cuando tenía veinte años, escribió la primera versión de *Orgullo y prejuicio*, titulada *Primeras impresiones*.

Las alteraciones obvias en la vida de Austen fueron acontecimientos de carácter doméstico, como la inesperada muerte de su padre y las diversas mudanzas que realizó la familia al trasladarse de un lugar a otro. Se conserva la prueba de que recibió una propuesta de matrimonio que aceptó para después rechazarla al día siguiente. Más dudosa resulta la historia del breve afecto juvenil que sintió por el irlandés Tom Lefroy, con el que protagonizó un ostensible flirteo a finales de 1795. Aunque no llegó a nada y Tom Lefroy se casó con una irlandesa. Jane Austen asumió el papel de la tía soltera y realizó frecuentes visitas a sus hermanos casados, a los que ayudó con sus hijos. Su relación más importante fue la que mantuvo con su hermana Cassandra, con

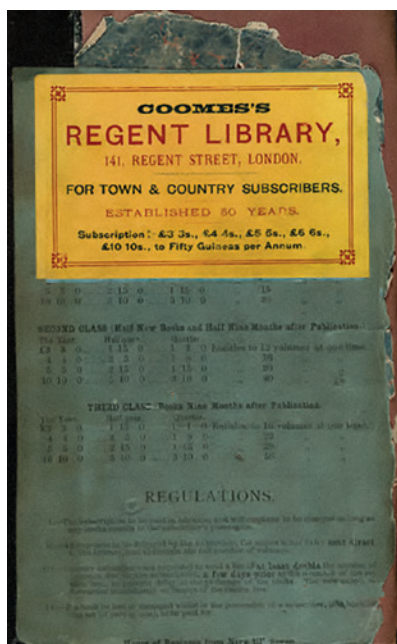
¹ Kathryn Sutherland, *Jane Austen's Textual Lives: From Aeschylus to Bollywood*, Oxford, Oxford University Press, 2005, pp. 55-117.



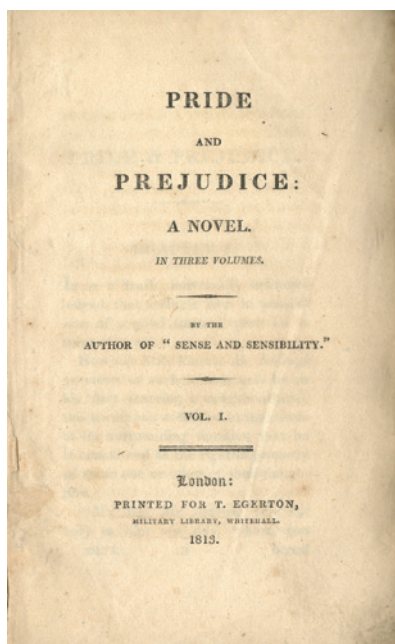
Página manuscrita de *La historia de Inglaterra* escrito por Austen en su adolescencia.



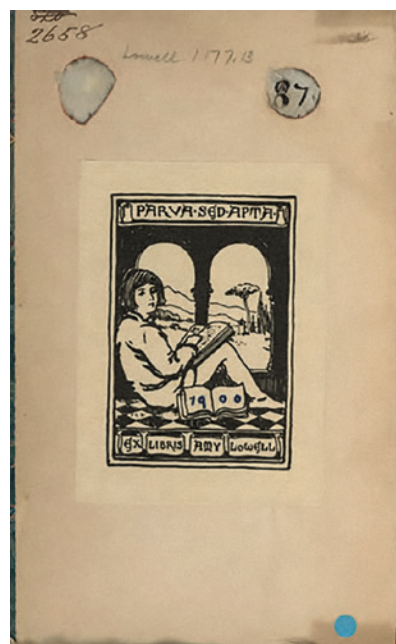
Retrato de Thomas Lefroy, un amor juvenil de Jane.



Portada del ejemplar de la primera edición de *Orgullo y prejuicio* de 1813 con sobrecubierta de una biblioteca circulante que se conserva en la Houghton Library. La sobrecubierta muestra los precios de la suscripción (que «se seguirán cobrando mientras el suscriptor esté en posesión de cualquiera de los libros»), que iban desde las 3 hasta las 50 guineas² al año.



Portada de la primera edición de *Orgullo y prejuicio* donde aparece la escritora identificada como la «Autora de *Sentido y sensibilidad*».



Exlibris de Amy Lowell en la primera edición de *Orgullo y prejuicio* conservada en la Houghton Library. Lowell fue una ávida lectora de libros y manuscritos.

la que intercambiaba correspondencia cuando estaban separadas y por la que sentía un profundo cariño. La mayoría de las cartas que se conservan están dirigidas a Cassandra, quien probablemente destruyera muchas de las que no han sobrevivido.

En resumen, su hermano estaba en lo cierto al afirmar que en su corta vida (murió a la edad de cuarenta y dos años) disfrutó de pocos acontecimientos externos y careció de grandes emociones. Sin embargo, dio lugar a seis novelas memorables, así como a la novela corta *Lady Susan* y a fragmentos de otras dos obras de ficción. *Primeras impresiones*, la versión original de *Orgullo y prejuicio*, fue el fruto de unos nueve meses de trabajo, que comenzó en octubre de 1796 y constituyó el primer borrador de la novela más importante de Austen. Con toda probabilidad debió de leerlo en voz alta para su familia: la costumbre de leerle sus creaciones a este públi-

² Moneda de oro acuñada en el Reino Unido entre 1663 y 1816. A partir de 1717, su valor se fijó en 21 chelines o poco más de una libra esterlina. Guinea. (n.d.) *Farlex Financial Dictionary*. (2009). Retrieved May 16 2024 from <https://financial-dictionary.thefreedictionary.com/Guinea> [N. de la T].

co entendido que la admiraba se había instituido hacía ya mucho tiempo. En noviembre de 1797, su padre escribió al editor londinense Thomas Cadell con la intención de ofrecerle el manuscrito para su publicación; oferta que fue rechazada sin haber visto siquiera la obra.

Orgullo y prejuicio se publicó en enero de 1813, dos años después de *Sentido y sensibilidad*, que también había escrito mucho antes de su publicación, aunque después de *Primeras impresiones*. En el espacio de tiempo transcurrido entre la versión original y la publicación, Austen revisó su obra. Ese intervalo fue llamativamente largo: dieciséis años, que coincidieron en gran medida con un periodo de inestabilidad física en la vida de Austen. Sus padres se mudaron a Bath con Jane y Cassandra a principios de 1801. Después y hasta 1809, la familia no tuvo residencia fija, sino que visitaron a diversos familiares. Al parecer, Austen se deprimió tras cambiar su residencia a Bath y probablemente careció de posibilidades de escribir en el transcurso de aquella sucesión de hogares temporales. Es probable que el traslado a Chawton en 1809 le proporcionase una renovada sensación de permanencia y eso le facilitara enormemente la escritura. Lo cierto es que se conservan escasas pruebas de los años que mediaron entre *Primeras impresiones* y *Orgullo y prejuicio* y no podemos saber con certeza por qué transcurrió tanto tiempo entre las distintas versiones del libro.



Iglesia de San Nicolás en Chawton, localidad en la que vivió Jane Austen desde 1809.



Residencia de la familia Austen en Chawton, donde Jane pasó los últimos ocho años de su vida (hoy su museo).

Tampoco nos es posible conocer la naturaleza de las revisiones de Austen, puesto que en la actualidad no existe ningún manuscrito; sólo contamos con el comentario que hizo en una de sus cartas en el que decía que lo había recortado sustancialmente. Thomas Egerton, el editor de *Sentido y sensibilidad*, publicó también esta novela, que de inmediato recibió buenas críticas. La segunda edición salió en octubre. Anne Isabella Millbanke (que más tarde se convertiría en Lady Byron) escribió que *Orgullo y prejuicio* era «en este momento la novela de moda» en Londres, y otras cartas privadas dan también testimonio de la popularidad del libro³. Claire Tomalin dice que «un caballero versado en literatura le dijo a Henry Austen que era excesivamente inteligente como para ser obra de una mujer... La alta sociedad leyó, rio y compró»⁴.

El ancho mundo ha seguido leyendo, riendo y comprando. Un estudio sobre la acogida de Austen en Europa cita pruebas de que la leyeron en Dinamarca, Finlandia, Serbia, Croacia y Rumanía, entre otros lugares⁵. La reputación de la novelista ha

³ Citado en Annika Bautz, *The Reception of Jane Austen and Walter Scott: A Comparative Longitudinal Study*, Londres, Continuum, 2007, p. 58.

⁴ Claire Tomalin, *Jane Austen: A Life*, Nueva York, Knopf, 1998, p. 219.

⁵ *The Reception of Jane Austen in Europe*, Anthony Mandal y Brian Southam (eds.) Londres, Continuum, 2007.

seguido subiendo a un ritmo constante, especialmente durante el siglo XX, cuando la proliferación de adaptaciones cinematográficas atrajo a nuevos lectores. *Orgullo y prejuicio* ha seguido siendo la favorita, releída por muchos, entre los que se encuentra sir Walter Scott, coetáneo de Austen y rival literario. «También he vuelto a leer, y por tercera vez al menos, *Orgullo y prejuicio*, la novela tan elegantemente escrita por la señorita Austen», escribe Scott. «El talento que tiene esa señorita para describir las relaciones, los sentimientos y las personalidades de la vida cotidiana es el más maravilloso que me he encontrado nunca»⁶.

El talento que percibió Scott se convertiría en un fundamento importante para valorar las dotes de Austen. Al principio, el realismo de la novelista y su disposición a insistir en lo cotidiano fueron motivo de alabanzas. Se la llegó a comparar incluso con Shakespeare, algo que ocurriría también en épocas posteriores. Sin embargo, el hecho de que se concentrara en la vida cotidiana, también dio pie a valoraciones negativas: especialmente si se la comparaba con Scott, a Austen le faltaban romance y pasión⁷. Como reiteró su sobrino James Edward Austen-Leigh en las memorias de 1870, *Recuerdos de Jane Austen*, ella era una buena mujer: difícilmente cabía esperar pasión. A finales del siglo XIX, muchos admiraban las evocaciones de la vida cotidiana en Austen, pero no le atribuían «genialidad» por ello. Era considerada como una mujer trabajadora y digna de alabanzas porque, a diferencia de Scott, se suponía que no escribía por dinero. Los críticos solían compararla con otras escritoras y la consideraban superior a predecesoras del siglo XVIII tales como Frances Burney. Pero ella se limitaba al «arte», sin ocuparse de asuntos materiales; y «limitarse al arte se... considera una cualidad femenina; mientras que el alcance mayor y la importancia intelectual, moral y social, atributos masculinos»⁸.

La multiplicación de las ediciones da testimonio del resurgimiento de Austen en el siglo XX: aparecieron seis nuevas ediciones de *Orgullo y prejuicio* en cada uno de los años 1991, 1994 y 1995. Las aclamadas adaptaciones al cine ayudan en parte a explicar la popularidad de la novela, pero sin llegar a justificarla por completo. Du-



Página de título de *Orgullo y prejuicio*, ilustrada en color por C. E. Brock, 1907.

⁶ Entrada en el diario, 14 de marzo de 1826, citada en Bautz, *The Reception of Jane Austen and Walter Scott*, I.

⁷ Véase Bautz, *The Reception of Jane Austen and Walter Scott*, cit., p. 104. Me he apoyado mucho en este minucioso estudio sobre cómo ha ido cambiando la reputación de Austen en comparación con la de Scott.

⁸ Bautz, *The Reception of Jane Austen and Walter Scott*, cit., p. 107.



Retrato de James Edward Austen-Leigh, sobrino de Jane Austen.



Grabado para *A Memoir of Jane Austen* (1871), escrito por su sobrino James Edward Austen-Leigh y basado en el presunto boceto de Cassandra. Todos los retratos posteriores de Austen generalmente se basan en este, incluso en el reverso del billete de £10 del Banco de Inglaterra presentado en septiembre de 2017.

rante la mayoría de los años comprendidos entre 1983 y 2003 aparecieron dos o tres ediciones. *Orgullo y prejuicio*, al igual que las demás novelas de Austen, ha adquirido la categoría de clásico: puede enseñarse en los colegios sin riesgos, pero abunda en ricos contenidos para las feministas, así como para aquellos que sienten nostalgia del pasado británico.

También ha surgido como un claro referente y estímulo para la fantasía, haciéndolo, por tanto, menos inocuo de lo que parece. En las versiones cinematográficas —ha habido al menos ocho desde 1940—, el Darcy idealizado tiende a convertirse en una figura similar a la de Heathcliff: apasionada, bella y arrolladoramente física. Colin Firth se baña y las jóvenes se desvanecen. Tras la enorme popularidad alcanzada por la versión televisiva de *Orgullo y prejuicio* que él protagonizó, Firth explicó la estrategia utilizada en su actuación. Él pensaba «Aquí es donde él quiere tener sexo con ella ahora mismo» sin hacer nada en absoluto. «En otras palabras, lo que hacía exactamente era pensar, en lugar de actuar. El truco consiste en adoptar la expresión de deseo en lugar de representarla»⁹. De ese modo, el actor da pie a las fantasías del público. Mau-

⁹ Virginia L. Blum, «The Return to Repression: Filming the Nineteenth Century», *Jane Austen and Co.: Remaking the Past in Contemporary Culture*, Suzanne R. Pucci y James Thompson (eds.), Albany, State University of New York Press, 1983, p. 163.

reen Dowd, durante una campaña para las elecciones presidenciales, pudo explayarse escribiendo sobre Obama en el *New York Times* como exponente de la figura de Darcy consciente de que sus lectores entenderían al instante que lo que pretendía era indicar glamur y atractivo sexual.

Las continuaciones, adaptaciones y extrapolaciones de *Orgullo y prejuicio* proporcionan aún más pruebas convincentes de que la novela supone un estímulo para la fantasía. Brady Foster cita «una novela que explora una historia de amor entre Jane Austen y el señor Darcy que trasciende el tiempo, una serie de misterio que protagoniza Jane Austen en el papel de una perspicaz detective, la serie de una novela cristiana que coloca a personajes del siglo XXI en las tramas de Austen, una interpretación novedosa de *Orgullo y prejuicio* ambientada en una comunidad de jubilados judíos y una novela cuyo argumento se centra en los personajes que leen las novelas de Austen»¹⁰. Ninguna de estas obras se basa específicamente en *Orgullo y prejuicio*, pero todas ellas atestiguan la capacidad de la novelista para hacer que sus lectores se involucren en una actividad creativa. El número de invierno de 2007 de *JASNA News*, el boletín informativo de la Sociedad Jane Austen de América del Norte, informa no sólo de la aparición de *Jane Austen for Dummies*, sino también de la publicación de *A Letter from Lady Catherine*, sobre las aventuras de Anne de Bourgh, la tercera entrega de una serie de misterio en la que los recién casados Darcy hacen de detectives; y *Pemberley Manor*, sobre los problemas de comunicación del matrimonio formado por Elizabeth y Darcy. La obra titulada *Pride and Prejudice and Zombies* (traducido como *Orgullo, prejuicio y zombis*, cuya primera frase dice: «Es una verdad universalmente reconocida que un zombi dotado de cerebro debe de necesitar más cerebro») se mantuvo en la *New York Times Book Review*, la lista de libros más vendidos, durante varios meses en 2009.

Como sugieren los anteriores ejemplos, la apropiación y elaboración de las obras de ficción de Austen siguen sin disminuir en el siglo XXI. No sólo se considera a Austen una propiedad cultural común, sus novelas no sólo se leen y releen en los institutos, facultades, clubes de lectura y en la privacidad de miles de personas, sino que, en muchos aspectos, sigue suponiendo un estímulo para la fantasía.



Escena de la serie de televisión de la BBC (1995) basada en *Orgullo y prejuicio*.

¹⁰ Brandy Foster, «Pimp My Austen: The Commodification and Customization of Jane Austen», *Persuasions On-Line* [<http://www.jasna.org/persuasions/on-line/vol29no1/foster.html>].